

DESPUÉS DE LA TORMENTA

Culmina un año 2009 marcado por un vaivén económico de vértigo, que tuvo consecuencias importantes en el país y por cierto en la industria minera.

Cabe comenzar este recuento señalando que entre los años 2004 y 2008, los mercados de commodities experimentaron una situación que sólo se había registrado a comienzos y a mediados del siglo XX, donde los precios se elevaron muy por sobre sus registros históricos y se mantuvieron allí por varios años. El lapso que medió entre la década del sesenta y el comienzo del actual súper ciclo se



Juan Carlos Guajardo

caracterizó por una tendencia decreciente en los precios y costos, que llegó a instalar paradigmas muy conservadores en la industria minera, basados en creencias como que el precio de largo plazo era de un dólar por libra. La consabida irrupción de China demostró que el paradigma debía cambiar y que los precios altos llegaban para quedarse. En eso estaba la industria -tratando de convencerse que la creación de valor debía ser el nuevo criterio rector en lugar del control de costos y el crecimiento orgánico-, cuando en Septiembre del 2008 se desata la crisis financiera que fue anunciada como la peor de la historia.

Afortunadamente los hechos demostraron que China y su gran impacto en los cambios que experimenta el mundo, son un factor mucho más trascendente que los problemas de regulación y excesos financieros en EEUU y Europa. ¿Creerá la industria lo mismo o intentará aferrarse al paradigma anterior?. Esta es tal vez la pregunta más importante que marcará el destino de la minería en los próximos años.

Si bien la cartera de proyectos mineros en Chile es muy alta, en el caso del cobre predominan los brownfields en lugar de los greenfields, lo que denota que la capacidad de crecimiento no está al mismo ritmo que en la década de los noventa. Más aún, en el mundo el crecimiento de la oferta de cobre está limitada a pocos países y proyectos específicos. Se requerirá un esfuerzo considerable para que la industria minera del cobre provea la cantidad de metal que el mundo requerirá en el futuro. Y el desafío es hermoso para Chile pues es uno de los pocos países que está en una posición privilegiada para aprovechar las ventajas que se presentan.

Los commodities aumentaron sus precios durante este año, cuando la lógica indicaría que una crisis de tales proporciones supondría una baja en los precios. Muchos atribuyen a especulación este desacople, especialmente quienes prefieren creer en el paradigma

anterior. El cobre ha aumentado en un 125% su cotización en este año (más que se ha duplicado), siendo el segundo commodity de mayor alza, luego del plomo y antes que el paladio.

Y si bien es cierto que hay un fuerte interés de los inversionistas por los commodities, ¿son ellos los responsables del alza o son más bien agentes informados que apuestan por un activo que tiene sólidos fundamentos?.

La tormenta fue intensa pero finalmente demostró que no es más que el reflejo de cambios profundos que ocurren en el mundo y que, estimo, favorecerán a las materias primas. Las grandes transformaciones que desplazan el centro de gravedad a Asia abrirán nuevos caminos pero la ruta probablemente tendrá nuevas y fuertes tormentas. De todos modos, la oportunidad para Chile es probablemente histórica.

Juan Carlos Guajardo B.
Director Ejecutivo
Centro de Estudios del Cobre y la Minería
CESCO

Portal Minero

Para cualquier consulta contáctenos en:

info@portalminero.com

Fono: (56-2) 346 8621 Fax: (56-2) 346 8841